

# Olfato de meteorólogo

Por ANAISIS HIDALGO RODRÍGUEZ  
Foto Captura de pantalla de la CNCTV  
Granma

El Máster en Ciencias Ezequiel Cadrelo Corría, especialista del Centro meteorológico provincial, es uno de esos asiduos visitantes que llegan a nuestros hogares mediante la pantalla. Su tono mesurado, preciso y esclarecedor, deviene gancho imprescindible en el azaroso arte de informar el parte del tiempo y calmar las tempestades mentales, cuando los ciclones pican cerca de la geografía oriental.

Los granmenses lo equiparamos con Rubiera, pues con él también hemos aprendido a prevenir y a enfrentar los embates atmosféricos, a discernir sobre posibles causas y consecuencias y a actuar para que su impacto sea menos dramático en el ámbito personal, económico y social.

Siendo ingeniero agrónomo, llegó a la Meteorología por azares de la vida, cuando ejercía en el Instituto de Investigaciones Agropecuarias Jorge Dimitrov y le encomendaron fundar la Delegación del Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente (Citma) en Granma.

Entonces, se formaba el Centro meteorológico provincial y tutorado por Teresa Acosta, especialista en este campo, empezó a adentrarse en el lenguaje del clima -específico y directo-, y a desentrañar el enrevesado mundo de los fenómenos naturales.

Al año, dirigía el grupo de pronósticos de la provincia. Cursos de formación académica y varios eventos le dieron un "tamaño de bola para emprender el reto", sustrato que enriqueció una capacitación en España.

"La Meteorología, como la Medicina, es de un constante estudio. Uno tiene que aprender del escenario climatológico de Cuba y sus provincias. Esta profes-

sión exige de rigor científico y olfato meteorológico. No basta con estudiar los modelos, debemos tener ese tino para ver, para imaginarnos los procesos físicos en la atmósfera, analizarlos e ir más allá... pronosticar, prever", refiere Cadrelo Corría.

Esa perspicacia le permite vaticinar, para 2024, una temporada ciclónica muy activa en Cuba, aun cuando el Instituto de Meteorología no ha hecho oficial su pronóstico.

El surgimiento de la CNCTV Granma lo sacó del anonimato y lo convirtió en figura pública, desafío que exigió mayor estudio; superar el miedo escénico y rebasar algunos problemas de dicción.

"Iniciamos con un mapita graficado; las cámaras malas. Imagínate, el referente de la población es Rubiera y el Noticiero de televisión. Es difícil competir con eso. La diferencia era abismal en cuanto a tecnología, equipamiento y calidad de la imagen", refiere.

A un año del retiro, con 34 de experiencia y liderando el grupo de pronósticos, resultan innumerables los fenómenos climatológicos que ha enfrentado; sin embargo, en su memoria atesora, por la complejidad y los estragos, el Dennis, en julio de 2005, y la tormenta tropical Noel, en noviembre de 2007.

Sobre la primera experiencia, expone: "Lázaro Expósito Canto se estrenaba como primer secretario en esta provincia. Recuerdo que fui a la sede del Partido con todos los decisores. La costumbre era escuchar a Rubiera, luego al especialista del territorio; pero, por cuestiones técnicas, el televisor no se veía, y Lázaro dijo: '¡Venga, el meteorólogo provincial!'

"Hice un análisis del fenómeno y di una explicación lo más completa y cer-



tera que pude. En aquel momento eran las 7:00 a.m., no había tiempo para adoptar medidas contra el impacto de ese huracán categoría 4, tan devastador", rememora.

A su juicio, dos aspectos deciden en esta profesión: primero, disponer de tecnología para analizar los fenómenos; segundo, vías para que la información llegue con inmediatez al pueblo, en lo cual Internet desempeña un papel primordial.

Sobre el futuro de la Meteorología en Cuba y a nivel global, considera: "Desde el punto de vista tecnológico no tenemos todas las condiciones, aunque sí contamos con un capital humano preparado. Son pocas las plazas en esta carrera, una para cada provincia y cuando egresan se quedan en La Habana, por las oportunidades.

"La Meteorología, a nivel mundial, la visualizo con una tecnología de avanzada, que requerirá de un personal mínimo, imprescindible, aunque muy capacitado."

Ezequiel Cadrelo Corría, es, además de un ferviente lector de libros de esta temática, una persona sencilla, que siempre da lugar al saber de otros. A la seriedad que enfoca la cámara, le secundan un buen sentido del humor; compartir entre amigos, y tiene como regla no creerse imprescindible ni que se las sabe todas, como decimos en buen cubano.

En una profesión que muchos podrían tildar de ingrata, pues se critican más los fallos y apenas se ponderan los aciertos, Cadrelo Corría se ha abierto un camino con talento, profesionalidad y agudeza meteorológica, aspectos que confirman su vocación casual, pero acertada.

## "En los jóvenes está el futuro"



Texto y foto MELITZA VARGAS  
ÁLVAREZ

Foto DARIELIS CALZADA ALARCÓN

Daiver Duviel Ortiz Agüero, joven manzanillero, líder por vocación, representará a la juventud granmense, junto a otros, en el XII Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC), a celebrarse el próximo 4 de Abril, bajo la premisa Crea tu felicidad.

Y es que para Daiver, a sus 25 años, la felicidad radica en el trabajo con las nuevas generaciones, incentivando a sus semejantes a contribuir al desarrollo del país desde cualquier trinchera.

Graduado de Licenciatura en Biología, se desempeña como jefe de área de Ciencias Naturales en el Instituto Preuniversitario Rural Delfín Moreno Vázquez, perteneciente a la Ciudad Escolar Camilo Cienfuegos, de El Caney de Las Mercedes, en Bartolomé Masó.

Aporta a la formación de futuros obreros, a los que, con un cariño especial, no solo enseña la materia, sino también educa para que construyan un mundo mejor.

"Algunas personas dicen que la juventud está perdida, pero no es así, nosotros requerimos amor, empatía y necesitamos protagonismo, porque en los jóvenes está el futuro, y confío en que podemos lograr cosas valiosas para nuestra Revolución", asegura.

Confiesa que cuando estaba en la secundaria no le gustaba estudiar, pero al llegar al preuniversitario su profesora de Biología lo marcó para toda la vida. Ella debía darle tratamiento diferenciado en la asignatura y lo enamoró del magisterio en esa ciencia.

En los tres años que lleva trabajando como profesor, ha aprendido, con rapidez, a compenetrarse con sus alumnos para crear un clima favorable en las clases,



que le facilita la convivencia dentro y fuera del centro escolar.

"Les imparto a los muchachos de décimo grado y mi relación con ellos es diferente a lo que se acostumbra, porque yo paso de profesor a amigo, aquella persona que cuando un estudiante no tiene quien le preste un poquito de atención, la encuentra en mí.

"Me gusta comenzar mis lecciones con una historia o un chiste que les brinde una enseñanza, y que los deje enganchados hasta el próximo encuentro con la asignatura", explica.

La jovialidad es una característica inherente en él, pues pertenece al grupo de artistas aficionados de la escuela. En su pasión por el teatro prefiere hacer monólogos, mostrando sus habilidades para hacer reír a los demás.

En no pocas ocasiones, ha utilizado su gracia natural para la actuación, con el objetivo de vincular a los más jóvenes a la comunidad e integrarlos a la sociedad.

Igualmente, en su tiempo libre, disfruta de trabajar la tierra en la finca familiar, en compañía de su abuelo, de quien heredó el amor por la agricultura.

"El año antepasado lo acompañé a la finca vecina a recoger unos limones-mandarina, cuando los exprimimos vi aquellas semillitas tan bonitas y se me ocurrió sembrarlas todas; actualmente, tengo un campo con 50 plantas que ya están en producción", cuenta.

Además, junto a su abuelo, plantó un cañaveral, un pequeño campo de yucas y 20 matas de ciruela china, cuya primera cosecha esperan recoger este año.

"Generalmente, destinamos los productos que acopiados de los sembradíos para nuestro autoabastecimiento. Sin embargo, a veces los comercializamos con los vecinos, para apoyar la producción local.

"También hemos hecho donativos de calabaza, guaparo y boniato al hospital Pérez Balí, para la alimentación de los pacientes, ya que en mi familia es fundamental ayudar a los demás", destaca.

A Daiver siempre le han despertado curiosidad los cactus, sus colores, formas, la manera en que florecen y, en especial, su resistencia.

"En mi casa dispongo de 15 variedades de cactus, me gusta reproducirlos, y a todo el que me pide uno yo se lo regalo. Asimismo, tengo el laboratorio de Biología de la escuela lleno de ejemplares, para demostrarles a mis alumnos su capacidad de crecerse frente a las adversidades", concluye.

Ese mismo espíritu de resistencia y confianza en el futuro que cultiva en sus aulas, defenderá Daiver en el próximo Congreso de la UJC.